



El PP anunció que no era procedente pagar los intereses de demora del pabellón, pero el equipo de gobierno alteano hizo caso omiso y creó el problema.

Rocío Gómez: “Este equipo de gobierno se está superando. De su torpeza hace virtud”

Hay dos tipos de políticos, los que resuelven problemas y los que crean problemas. De los segundos además están los que resuelven los problemas que han creado y se apuntan el tanto. El equipo de Jaume Llinares es de estos últimos. Para ejemplo un botón.

En 2015, la UTE que construyó el pabellón de deportes reclamó la liquidación de los intereses de demora, intereses a los que había renunciado en 2012 al acogerse al plan de pago a proveedores.

La torpeza del Concejal de Hacienda y RRHH, Pere Lloret, llevó en 2015 ante la petición de la UTE, a aprobar en pleno con el respaldo del equipo de gobierno, acogerse al Fondo de Impulso Económico para pagar estos intereses que ascendían a más de 1.000.000 de euros, y aún más, denunciando al PP de haber metido en el cajón esta “factura” por “intereses ocultos con la empresa”.

Según la concejala popular, “Ante esta acusación, armándonos una vez mas de paciencia, le advertimos de que no era procedente pagar estos intereses porque la empresa ya había renunciado a ellos”.

Pero ya sabemos, no hay más ciego que el que no quiere ver ni más sordo que el que no quiere oír. Ahora dos años después y tras un nuevo litigio que nos ha costado unos cuantos miles de euros a los alteanos, se apuntan el tanto de no pagar más de un millón de euros que por su ineptitud casi regalamos. “Vivir para ver y que sea esta gente la que nos gobierna y les estemos pagando el sueldo”, ha concluido la edil popular.